



Los viajeros y el oso

Dos viajeros iban juntos por la carretera cuando de repente apareció un oso. Uno de ellos corrió hacia un árbol de la vereda del camino, trepó a las ramas y se ocultó. El otro no era tan ágil como su compañero y, como no pudo escaparse, se arrojó al suelo y fingió estar muerto. El oso se le acercó olfateó, pero el viajero se quedó muy quieto y mantuvo el aliento, pues dicen que un oso no toca un cadáver. El oso lo tomó por un cadáver y se alejó. Cuando pasó el peligro, el viajero del árbol bajó y le preguntó al otro: "¿qué le había susurrado el oso cuando le acercó la boca a la oreja?" El otro respondió: "me aconsejó que nunca más viajara con un amigo que te abandona ante la primera señal de peligro".

El infortunio pone a prueba la sinceridad de la amistad.

Ordene en forma secuencial las siguientes imágenes



1

2

3

4

5

6